

Posteriormente visitó Inglaterra, país en el que fue entrevistada para la BBC de Londres y dejó, para su transmisión, la grabación de *Introducción y Rondó a la Burlesque*, de *Benjamin Britten*, grabado en Chile en el concierto para dos pianos que ofreció con su discípula, Elisa Alsina, y el *Concierto para piano y orquesta en Si bemol, K. 595*, de *Mozart*, grabado en 1974, en un concierto de la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica con dirección de Fernando Rosas.

El 18 de mayo ofreció un recital en Ginebra, en la Salle des Abeilles, con un programa que consultó: *J. S. Bach: Toccata en Re Mayor; Beethoven: Sonata Op. 31 N° 3; Brahms: Tres Intermezzis Op. 117 y Schumann: Gran Sonata Op. 11*. La crítica de Ed. M. M., de fecha 19 de mayo en la "Tribune de Genève", dice: Esta artista chilena captó de inmediato nuestro interés y nuestra sensibilidad con la interpretación de la Toccata en re Mayor, de J. S. Bach, bien construida y bien delineada, con un notable sentido de los planos sonoros. Desde un primer momento nos dimos cuenta que estábamos en presencia de un músico muy reflexivo, dotado de gusto e inteligencia. También posee sensibilidad que se manifiesta con generosidad y poesía a lo largo de los admirables Intermezzis Op. 117 de Brahms, de tan admirable originalidad en la manera de sortear la construcción (como decía Jacques Daacroze) con la mayor sencillez. Muy buenos logros, asimismo, se obtuvieron en la Sonata Op. 31 N° 3, de Beethoven, y la Sonata Op. 11 en fa sostenido menor, de Schumann... Sobre este mismo concierto, en el "Journal de Genève", el crítico Hr. escribe: "Si la Toccata en re mayor de Bach no nos emociona grandemente, al menos la interpretación de la pianista chilena Flora Guerra, que escuchamos por primera vez en Ginebra, tiene el mérito

incontestable de revelarnos una espontaneidad poco frecuente. Lo mismo puede decirse del Op. 31 N° 3, de Beethoven, cuya ejecución es de suyo difícil. La artista le atribuye colores de una pastoral, pero de una pastoral alegre, impertinente, llena de imaginación vital, en oposición a la verdadera pastoral que es toda dulce poesía. Los 3 Intermezzis Op. 117 los traduce como tres paisajes de otoño que sitúa en la mediantina, el claro oscuro propio al Brahms de la vejez. Resta la Sonata para piano, "dedicada a Clara por Eusabius y Florestán". Aquí Flora Guerra concilia los libres arranques de su temperamento romántico con las exigencias de una obra de titán y emplea dos elementos antagónicos: la nostalgia de Eusebio y el entusiasmo de Florestán, como sucede en el finale ardiente y alegre. Nada falta en esta interpretación. Ni los soberbios y obligados arranques dinámicos, ni la dúctil pulsación rítmica vivificando un texto que en el mar de la sonata emprende un viaje de largo aliento".

Además del recital de Ginebra, Flora Guerra grabó para la emisora de la Suisse Romande, en Lausanne, la *Gran Sonata Op. 11 en fa sostenido, de Schumann* y del compositor chileno *Marcelo Morel, Suite para piano*, de 1956.

A su paso por Austria, país al que fue oficialmente invitada, se puso en contacto en Viena con la Wiener Konzarthausgesellschaft y con el Gesellschaft der Musikfreunde, instituciones que la invitaron a ofrecer recitales en su próximo viaje a Europa.

Durante la temporada 1977-1978, Flora Guerra ha sido invitada para tocar con la Orquesta Sinfónica de Minneapolis, cuyos programas ya está preparando. Además viajará a Europa para ofrecer recitales en Francia, Inglaterra, Austria y otros países.

TEATRO

Estreno de "Don Juan Tenorio", de Zorrilla por el Teatro Nacional

El 22 de junio, en el Teatro Antonio Vargas, el Teatro Nacional Chileno de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación de la Universidad de Chile, estrenó "Don Juan Tenorio", de José Zorrilla.

La obra tuvo como director a Patricio Campos, primer egresado chileno en direc-

ción teatral. La escenografía y luces estuvo a cargo de Bernardo Trumper, la música incidental fue compuesta especialmente para la obra por el compositor nacional, Miguel Letelier-Valdés, y los trajes fueron diseñados por María Klucynska.

Interpretó el papel de don Juan, el actor Alejandro Cohen; doña Inés estuvo a cargo de Anita Klesky; Enrique Heine hizo de comendador y Jaime Azócar tuvo a su cargo el de Luis Mejía.

Nueva Sala DAR se inauguró con Festival Teatral

El Departamento de Artes de la Representación, DAR, de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, inauguró el TEATRO DAR, el 17 de junio, en el mismo local en que funciona la escuela de teatro, Amunátegui y Compañía. Por primera vez la escuela tendrá sala propia. El arquitecto, escenógrafo y profesor del DAR, Bernardo Trumper, creó una estructura básica que convierte la sala ya sea en teatro circular, teatro frontal o teatro isabelino, con capacidad para 80 personas.

Fernando Cuadra, director del DAR, ha convertido esta sala en laboratorio experimental en el que los estudiantes de teatro presenten sus prácticas curriculares, y al mismo tiempo, se ha suscrito un convenio con el Ministerio de Educación para realizar una intensa labor de extensión para alumnos de la enseñanza media y universi-

taria, a fin de crear un público teatral con verdadero conocimiento del significado del teatro.

La labor se inició de inmediato con un Festival en el que se presentaron: "Réquiem para un girasol", del autor nacional Jorge Díaz, obra dirigida por el profesor Eugenio Guzmán; "La cantante calva" de Ionesco, dirigida por Eduardo Barril y "Cómo en Santiago" del dramaturgo chileno Daniel Barros Grez —obra que cumple cien años y que puede considerarse dentro del teatro clásico chileno—, dirigida por el profesor Pedro Mortheiru.

Hasta fines de julio, estas obras se presentarán alternadamente de martes a viernes de cada semana. Para el último semestre se montaron: "La Celestina", en versión de J. R. Morales y dirigida por el profesor Juan Pablo Donoso "Seis personajes en busca de autor", de Pirandello, que dirigió el profesor Eugenio Guzmán.

IN MEMORIAM

Jean Martinon, 1910 - 1976

El compositor y director de orquesta francés, Jean Martinon, murió en París, el 2 de marzo, después de larga enfermedad.

Martinon fue uno de los pocos directores de orquesta francés de nuestra época que realizara una brillante carrera internacional; fue titular de una de las más importantes orquestas de los Estados Unidos, la de Chicago, como predecesor de Georg Solti. Durante muchos años fue el director de la Orquesta Nacional, conjunto con el que estrenó en Francia gran número de obras de compositores alemanes —por ejemplo, su soberbio montaje de los "Gurrelieder" de Schönberg—; de obras de los más destacados creadores de Italia, Inglaterra y España, además de haber sido tanto en su patria como en el mundo entero un propagandista infatigable de la música francesa de comienzos de siglo, estrenando obras de Debussy, Ravel y principalmente Roussel.

Nacido en Lyon en 1910, Martinon, antiguo alumno de Charles Munch y de Albert Roussel, fue director de importantísimos conjuntos orquestales franceses y extranjeros. Lo fue de los Concerts Lamoureux (1951-1957); director asociado de la London Philharmonic (1954-1956); director artístico de la Orquesta Filarmónica de Israel (1958-1959); director general de música de la ciudad de Düsseldorf (1960-1965); director municipal de la Orquesta

de Chicago (1963-1968) y director de la Orquesta Nacional de la ORTF (1968-1973).

Como compositor escribió la ópera "Hécube", salmos, oratorios, varios conciertos y obras orquestales.

Su visita a Chile en 1948, para dirigir a la Sinfónica, marcó una importante etapa en nuestra vida musical. Es el maestro extranjero que hizo escuchar, en cinco conciertos, un importante número de obras en primera audición: *Roussel: Baco y Ariadna*, Segunda Suite del Ballet; *Jean Martinon: Himno a la Vida, Op. 37; Milhaud: la Creación del Mundo; Roussel: Tercera Sinfonía en Sol menor; E. Chabrier: Suite Pastoral; A. Honneger: Sinfonía Litúrgica; Britten: Variaciones y Fuga sobre un tema de Purcell*, y la primera obra de *Olivier Messiaen* que se tocara en Chile, *La Ascensión, Cuatro Meditaciones Sinfónicas*.

Esta visita de Martinon comprobó a los chilenos su gran capacidad técnica y esa suprema distinción estilística que conquista los corazones. Los conciertos ofrecidos por el maestro Jean Martinon no han sido olvidados, como tampoco sus cualidades humanas ni su cálido corazón de músico.

Juan Casanova Vicuña, 1894-1976

Bien dotado, sensitivo, de viva imaginación, Juan Casanova Vicuña, después de larga enfermedad, falleció en Santiago, el